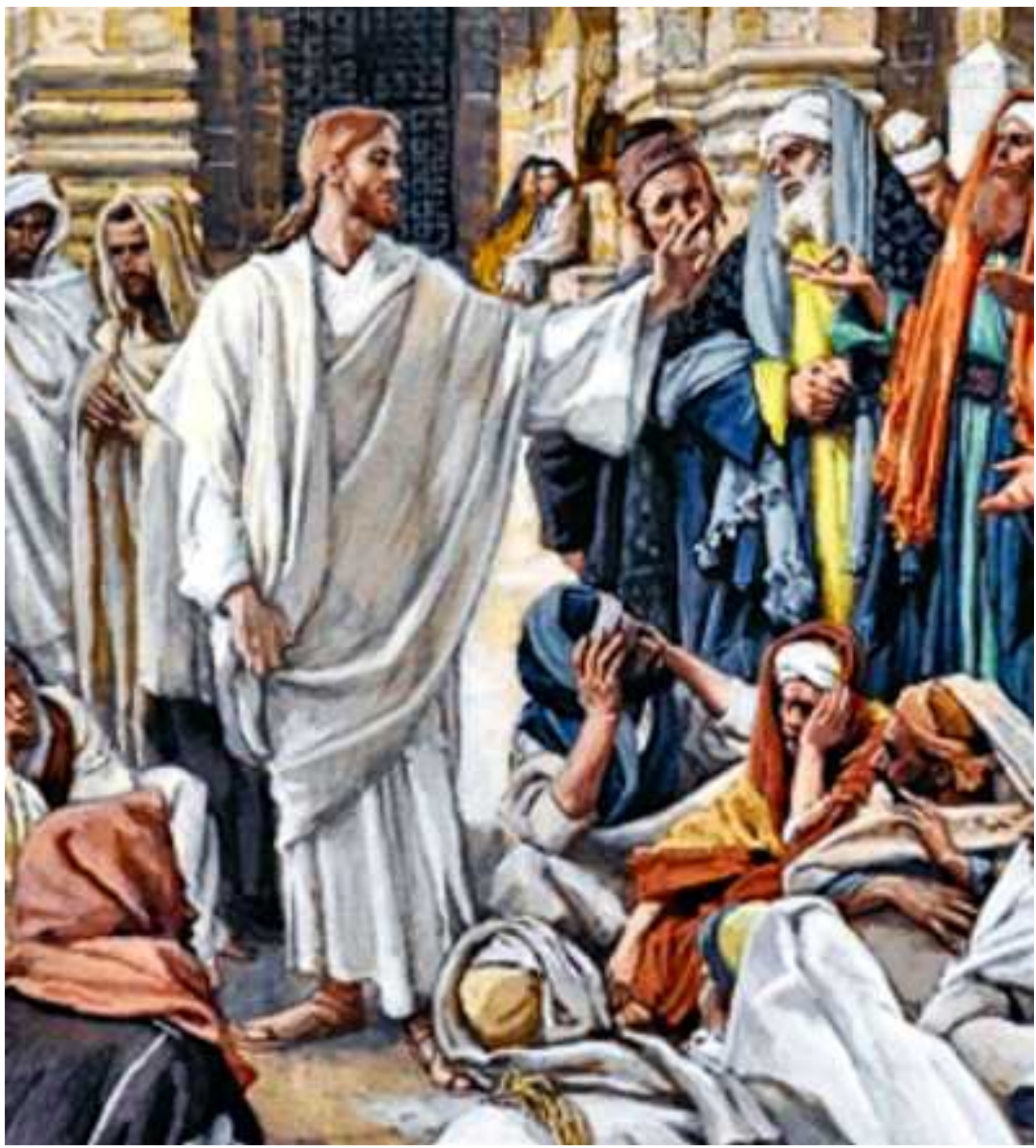




**JESÚS
ES LA VIDA,
Y ALLÍ DONDE ÉL
SE HACE
PRESENTE
RENACE LA VIDA.**



Juan 5, 17-30

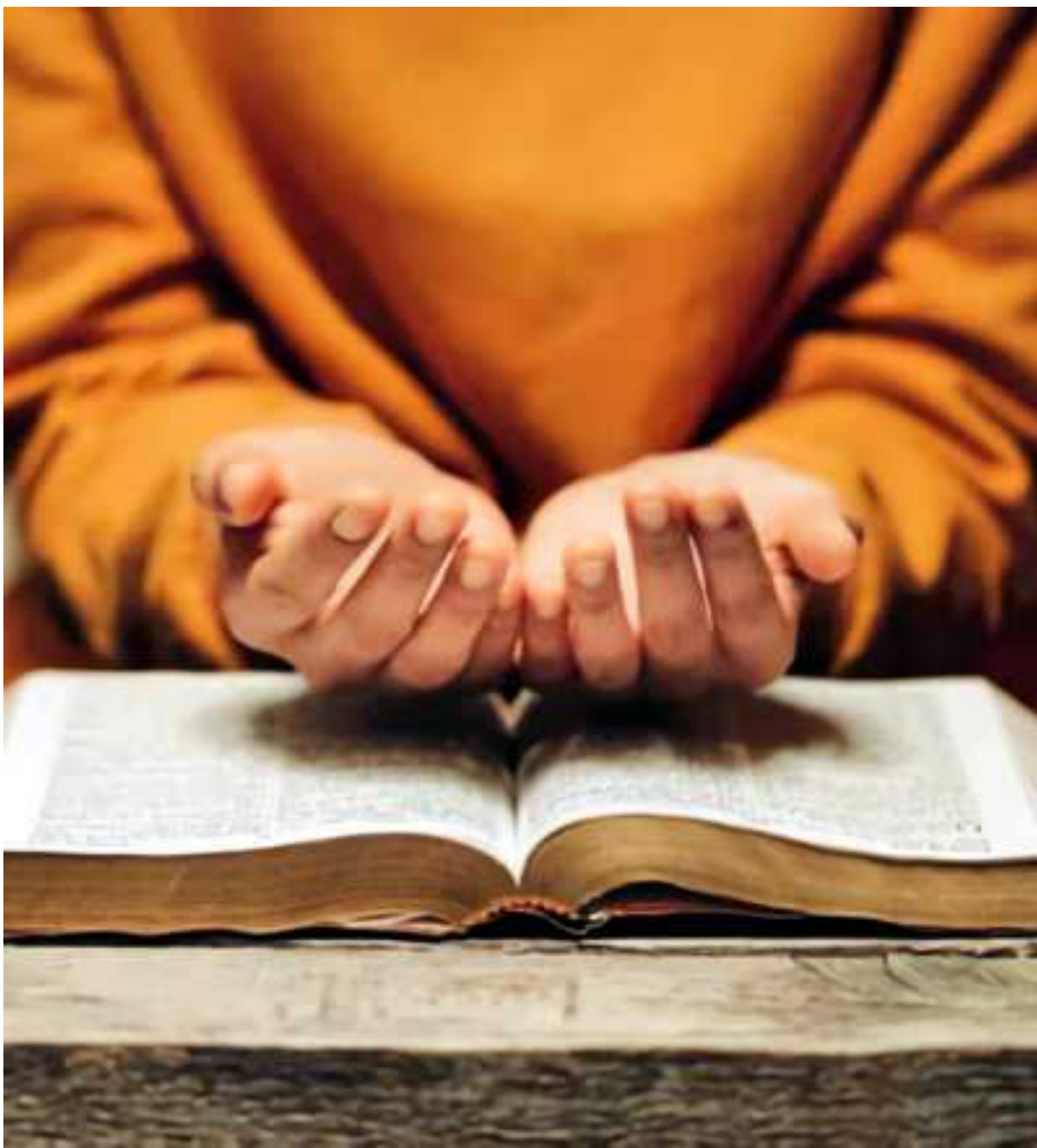
**Dijo Jesús
a los judíos:
“Mi Padre sigue
actuando, y yo
también actúo.”**



Jesús, a los judíos que acusan al hombre que acaba de curar en la piscina de Betesda de seguir su mandato y no respetar el sábado al cargar con la camilla, les indica que el concepto del “Dios ocioso” lo sacan de que, según el Génesis, Dios descansó tras la creación. Pero Jesús les indica que Dios sigue trabajando, que el descanso sabático de Dios se refiere a su obra creadora, no a la continua actividad de Dios, que incesantemente da la vida y juzga.



Jesús se iguala a Dios llamándole Padre y se afirma en que la vida humana está por encima de la norma y la Ley. Jesús, en obediencia de amor a la voluntad del Padre, colabora con el Padre dando continuidad a su obra creadora y reflejando el amor de Dios por la humanidad. La total unidad entre la acción del Padre y del Hijo es fruto de la completa obediencia del Hijo, que ama el querer del Padre y comparte su amor desmesurado por los pecadores.



Ante situaciones que nos desconciertan, que cuestionan nuestro modo de entender la vida, fácilmente nos crispamos y condenamos lo que nos parece “no normal” ¿No es esto encerrarnos o poner límites a la Vida en abundancia que Jesús nos ofrece, como hicieron los judíos? Dejémonos modelar por Jesús y su Palabra, porque allí donde Él se hace presente, la vida renace. La actividad de Jesús es dar vida y vida en abundancia.



DESDE LA IGLESIA DECIMOS

SÍ A LA VIDA

DESDE LA CONCEPCIÓN
HASTA LA MUERTE NATURAL

Jesús afirma que hace la voluntad del Padre. Y nosotros: tú, yo... ¿cuál es la voluntad que seguimos? Nuestras comunidades serán signos en el mundo, en la medida que apostemos por un Dios que está al lado de la vida amenazada. Si Dios deja de crear, perecemos. “Las obras buenas que Dios ha hecho, nosotros las vemos; su descanso, lo veremos después de haber hecho nuestras buenas obras” (*San Agustín*).

Quien actúa
en nombre de Dios
ha de hacerlo
como Dios:



dando vida.